



Nombre Del Alumno:

Diana Saury Velázquez Vázquez

Nombre Del Profesor:

Lic. Tahiri De Los Santos

Nombre Del Trabajo:

Síntesis prologo “El cuchillo que aprieta contra el futuro”

Materia:

Procesos Culturales

Grado:

6º

Grupo:

“A”

Licenciatura:

Psicología General

Pichucalco, Chiapas A 09 De Mayo De 2020

La existencia omnipresente de lo cultural en la vida humana, pone en evidencia la capacidad de creación de nuevas significaciones y nuevos sentidos que tenemos los seres humanos con respecto a los órdenes establecidos; y, al mismo tiempo, los constantes intentos políticos e ideológicos por obstaculizar y limitar tal potencialidad en nombre de algún absoluto incontestable, o por la apelación a “algo” trascendente a la propia actividad humana**. Proponer materiales para que los seres humanos podamos experimentar, llevando a la práctica, esa capacidad y esa potencialidad de construir mundos, de crear significados y de transformar los entornos de relaciones concretos y reales en los que nos movemos, constituye el objetivo básico de un libro que también podría titularse como “elogio de la creatividad humana”.

Culturalmente hablando, no hay nada cerrado ni definido de una vez para siempre.

Todo es susceptible de ser asimilado, interpretado y transformado por la acción humana –por el hacer humano-, en su esfuerzo ancestral por construir símbolos, representaciones y modos de acción alternativos a los órdenes dominantes y hegemónicos. Si hay algo que produce valor en este mundo es el hacer humano en sus múltiples variantes.

Desde nuestra perspectiva, no hay culturas superiores e inferiores: todas las formas de vida reaccionan culturalmente frente a sus entornos de relaciones. Al existir diferentes y plurales formas de relacionarse con los otros, con nosotros mismos y con la naturaleza, las reacciones culturales serán diferentes, pero nunca inferiores o superiores las unas con respecto a las otras. Son, precisamente, los bloqueos de esa capacidad humana genérica de reaccionar y actuar culturalmente sobre el mundo, lo que nos permite distinguir entre pueblos y formas de vida bárbaras o civilizadas: ¿no constituyó el colonialismo moderno una forma de barbarie al impedir que los pueblos colonizados pudieran reaccionar libremente ante sus respectivos entornos de relaciones? Culturalmente hablando, no existen elementos que sean los únicos de los que se puede predicar lo universal o lo racional. Y, mucho menos, que haya una específica y particular forma de reacción cultural la que se abroge ser el fiel de la balanza a partir de la cual dividir al mundo entre bárbaros y civilizados.

Estamos, pues, ante un libro sobre el concepto de lo cultural que intenta servir como ese cuchillo cuyo filo aprieta siempre contra el futuro, contra los bloqueos ideológicos que intentan imponer una sola visión del mundo como la universal y la hegemónica y contra los obstáculos que nos impiden relacionarnos interculturalmente.

En definitiva, un concepto de lo cultural que vaya contra todo lo que disminuya nuestra capacidad y nuestra potencialidad genérica de crear y transformar el mundo.